

José Ramiro Galeano Londoño

Magister en administración educativa.
Facultad de Educación
Universidad de Antioquia
E-Mail: jrgaleano@epm.net.co

“Si sólo se considera lo externo de la vida y del hombre, se pierde lo esencial que en ellos subyace”.

Leo Buscaglia

Reflexión

¿Qué son etiquetas en la educación? ¿Cuáles son los factores que no dejan ver el interior? ¿Por qué se dice que en la educación hemos invertido los mundos interior y

exterior? ¿Cómo hacer del recreo, de la cafetería, un espacio para formar la autonomía? ¿Cómo invertir los sentidos de clase y recreo?

Resumen

La teoría de la autonomía implica una revolución metodológica para combatir la enseñanza tradicional, ayudar a formar en la autonomía moral, social e intelectual, para empezar a desarrollar los proyectos micro-curriculares en ambientes de confianza, en donde los educandos construyan valores y conocimientos mediante el reconocimiento de sí mismos y de los otros.

En síntesis la educación ha de ser considerada una fuente inagotable

para ser uno mismo, para caminar siempre en la búsqueda de autonomía, en un ascenso personal integral, para ello habrá que despojarla de su envoltura hasta descubrirle su verdadero sentido, para que educar sea una alegría, educarse un recreo, y la escuela y la universidad lugares privilegiados para crecer en armonía consigo mismo, con la sociedad, con la naturaleza, con el conocimiento; un espacio natural para potenciar el desarrollo integral.

PALABRAS CLAVE:
educación, formación integral,
pedagogía, métodos de enseñanza.

Recreation of knowledge and professions

Summary

The theory of autonomy implies a methodological revolution to combat traditional teaching, helping to form in the moral, social and intellectual autonomy, to start developing the micro-curricular projects in atmospheres of trust where students build values and knowledge through the recognition of themselves and other ones.

In synthesis education must be considered an endless source to be

oneself, to always walk in search of autonomy, in an entire personal ascent, to do that it is necessary to unwrap it until its true meaning is found so that teaching becomes a joy, learning a passtime and schools and universities privileged places to grow up in harmony with oneself, with society, with nature, with knowledge; natural places to maximize the whole personal development.

KEYWORDS:

education, integral training, pedagogy, teaching methods.

INTRODUCCIÓN

El ser uno mismo constituye una fuerza natural humana. Pero, ¿Qué hacer para ser uno mismo? ¿Cómo poder desarrollar todo ese potencial que cada uno lleva oculto y que podría transformar su existencia? La fatiga es síntoma frecuente de quienes han suprimido a su verdadero yo, en realidad puede ocurrir que no estén cansados sino perdidos, no son ellos mismos. No ser quien en verdad se es, constituye un verdadero problema de identidad.

Cuando un educador está motivado por el deseo de desempeñarse cada día mejor en su profesión, cuando educar es lo que más le interesa, su energía permanece en

acción, sabe a dónde va y es capaz de mover la energía de los demás, es inspirado con todo su ser, sabe lo que hay por hacer y lo hace, es un educador auténtico y forma en la autenticidad. Pero hay que reconocer que conservar el deseo y la pasión de enseñar, ser un auténtico educador es un verdadero reto. Formarse desde el interior, y reconstruirse para el conocimiento que se requiere en los nuevos tiempos como búsqueda de autonomía, son sueños posibles y a la vez un compromiso y un empeño de toda la vida para el educador: mantener vivo y creciente el deseo y la pasión de enseñar para no dejarse atrapar por la envoltura exterior de la educación.

*ser un auténtico
educador es un
verdadero reto*

1. LA "ENVOLTURA EXTERIOR" DE LA EDUCACIÓN

La educación en el milenio que iniciamos habrá de ser ante todo, un proceso interior, personal e integral. No se queda en la repetición o aprehensión de conocimientos sino que llega hasta el mundo de los valores. La vida humana se expresa en varias formas: en el comprender, querer, soñar, imaginar, crear, en el ser; en el conocerse a sí mismo, lo que corresponde a lo interior; y en el lenguaje, el trabajo, la interacción con las cosas, lo que corresponde al exterior. Si se entiende así la educación queda en el ambiente la sensación de que a la pregunta por la calidad de la educación, y la respuesta, también habrá de tener ese doble sentido.

Dice García M, "Aspiro a que estas reflexiones sean un manual para que los niños se atrevan a defenderse de los adultos en el aprendizaje de las artes y las letras. No tienen una base científica sino emocional —o sentimental, si se quiere—, y se fundan en una premisa improbable: Si a un niño se le pone frente a una serie de juguetes diversos, terminará por quedarse con uno que le guste más. Creo que esa preferencia no es causal, sino que revela en el niño una vocación y una aptitud que tal vez pasarían inadvertidas para sus padres despidados y sus fatigados maestros. Creo que ambas le vienen de nacimiento y sería importante identificarlas a tiempo y tomarlas en cuenta para ayudarlo a elegir su profesión. Más aún: creo que algunos niños a una cierta edad y en ciertas

condiciones, tienen facultades congénitas que les permiten ver más allá de la realidad admitida por los adultos. Podrían ser residuos de algún poder adivinatorio que el género humano agotó en etapas anteriores, o manifestaciones extraordinarias de la intuición casi clarividente de los artistas durante la soledad del crecimiento y que desaparecen, como la glándula del timo, cuando ya no son necesarias". Estas ideas ponen en evidencia la cantidad de cambios que se le han sugerido a la educación durante la última década: legislativos, pedagógicos curriculares, los fines, las tareas y las nuevas funciones para el maestro; pero pareciera que todo sigue igual en muchos casos pues las mentes de los actores educativos no cambian a la velocidad requerida.

La educación se nos queda así, en buena parte, en lo que pudiéramos denominar "envoltura exterior", en las leyes, las teorías, las etiquetas, en el slogan; en las buenas intenciones. Algunos actores educativos actúan substancialmente solos, muchos están perdidos, no tienen camino, y quizás otros andan todavía desconcertados ante el derrumbe de los paradigmas, el desvanecimiento y la pérdida de sentido de la educación, a los educandos se les ha querido descubrir el mundo exterior sin potenciarles un movimiento y crecimiento de su mundo interior. En muchas organizaciones educativas se ha pretendido formar, pero en la realidad no se alcanza siquiera a informar; porque se han olvidado que sólo desde el interior se puede ver completamente.

*La educación se
ha ejercido
como
movimiento
exterior, como la
entrega de
información*

Cada vez que un educador está frente a un grupo sabe que le corresponde dar todo lo que es, pero, ¿qué hacer cuando ignora qué quiere quien escucha? ¿qué fin formar en ellos? El desconocimiento del otro impide definir qué fin lograr y cuál ha de ser la intencionalidad de la educación para no perderse en una "envoltura exterior". La educación se ha ejercido como movimiento exterior, como la entrega de información, conocimiento aplicado pero en muchos casos descontextualizado ahora con sistemas más rápidos y sofisticados, sin saber qué tan importante es para el otro; es así como sólo se propicia el desarrollo de las cosas externas, haciendo lo esencial invisible, como dice en el Principito, Saint-Exupery.

Es inevitable hacer una distinción entre educación e instrucción, así mismo, entre educación para el mundo exterior y educación para el mundo interior. Educar es conducir, guiar; por el contrario, instruir es conocerse el uno al otro para hacerse dependientes. Domesticar es negar el ser del otro, es darle un sólo camino cuando existen miles de caminos, es negarle su mundo interior, como dice Buscaglia, "Si sólo se considera lo externo de la vida y del hombre, se pierde lo esencial que en ellos subyace". Por ello es bueno recordar que el maestro enseña en todo momento y enseña hasta lo no enseñable, o lo no previsto para enseñar. El maestro debe saber a dónde quiere llegar, cuál es su intencionalidad, su fin: es decir, no se puede quedar en la

mera acción, en el enseñar por enseñar, en la entrega de contenidos, en dictar la clase, en lo externo, en la apariencias; tiene que apuntarle a ese mundo interior del alumno si quiere cumplir la misión de orientar, provocar, motivar, ayudar a crecer en personalidad, propiciando el desarrollo de una pedagogía invisible, dice Bernstein.

En la pedagogía visible sin importar aquí la escuela o el modelo pedagógico, se racionaliza, se hace consciente y se expresa por medio de principios, programas y actividades de clase. Es una actividad sistemática y pensada, centrada en lo que se transmite y en el modelo con el cual es transmitido, da mayor importancia al conocimiento y al desarrollo de destrezas y habilidades prácticas o mentales, su evaluación se hace de forma objetiva y para ello se ha dispuesto de instrumentos técnicos. La pedagogía visible da orientaciones de cómo actuar para posibilitar el conocimiento: lo primero en la educación ha sido la adquisición de conocimientos, pero "dicho está en las anteriores palabras que la educación es un proceso interior, personal y que es completa cuando no se queda simplemente en la adquisición de conocimientos, ni siquiera de actitudes, sino que llega hasta el mundo de los valores", dice Víctor García H. La pedagogía visible se manifiesta predominantemente dentro de la vida escolar o universitaria, en la enseñanza sistemática y en el aprendizaje como adquisición de conocimientos, es decir, en los contenidos de la

*es necesario
reeducar al
educador*

formación científica, como ejecución de un currículo tradicional, mientras que la pedagogía invisible, por profunda, se proyecta especialmente en la formación ética, es decir, en el desarrollo de aptitudes y promoción de valores o virtudes, principalmente virtudes morales. "En la zona intermedia se hallan las aptitudes que en ocasiones participan de la visibilidad de los conocimientos, pero que en otras se acercan a la profundidad de los valores", plantea García H. La pedagogía visible hace programar y prever todo de principio a fin, las acciones educativas de profesores y alumnos en las instituciones de educación. Frente a este conjunto de actividades programadas hay otras que el maestro no alcanza a prever dando origen a un currículo oculto, que actúa en todo ámbito educativo.

"La educación invisible se realiza principalmente en las áreas no verbales de la comunicación humana: la actitud y el talante personal, el tono de voz, los gestos, la actividad en conjunto como medio de expresión de una persona", manifiesta García H. Es una pedagogía que está más cerca de la formación de la persona, es decir, trasciende lo que hasta ahora hemos entendido por la instrucción, —la transmisión de conocimientos— y va más allá en la búsqueda de la creatividad y de las aspiraciones personales y valores porque, es aquí donde el hombre adquiere su plenitud; llega a ser persona en el sentido estricto de la palabra, es decir, en donde se ha encontrado con el bien, en el final de un cami-

no el cual todos los hombres están llamados a recorrer: el de la alegría y la felicidad.

Para ser educador en estos nuevos tiempos se requiere por lo tanto ser educado, estar orientado, ser provocativo, alegre, conocerse a sí mismo y dejar de ver las cosas sólo desde lo puramente externo; para educar desde el interior. Por ello es necesario reeducar al educador que sólo está educando para el mundo exterior .

2. EDUCAR PARA Y EN LA AUTONOMÍA

¿Y, cuáles son esos factores que impiden ver lo interior? La domesticación que hasta ahora hemos tenido por educación, la mente psicorrigida, inmutable, producto de esa "educación", pues de acuerdo con cuanto llevamos dentro se forman nuestros paradigmas. Cuando nos volvemos apáticos para evitar cambiar, como si fueran los otros los que tuviesen que hacerlo. Donde quiera que vayamos, siempre encontraremos limitaciones pero la peor limitación es no poder ayudarnos a nosotros mismos, para abrir espacios a lo nuevo; percibir que nada permanece, que nada es inalterable; reconocer que todo nace, crece y muere, que lo único que permanece es el cambio.

Y entonces ¿cómo entrar en contacto con nosotros mismos? ¿cómo llegar a conocernos mejor para entrar en el cambio? ¿cómo hacer nuestro proyecto de vida con visión de futuro desde nuestra profesión de educadores? Hay miles

Si queremos vivir perdidos, sin rumbo, sin identidad, sin alegría, sin amor, como autómatas, sigamos el camino de las apariencias, de lo exterior, sigamos copiando el camino

de posibilidades para todo, quizá el individuo auténticamente sano de espíritu, comprometido desde su interior es el que dispone de mejores alternativas, las alternativas más viables. Es la persona que puede decir: ¿si esto no ocurre, qué otras cosas son posibles?

Si cambiamos el sentido del lenguaje como en efecto ha cambiado, cambia consigo el sentido de la verdad y con ello el sentido del conocimiento de la persona, de su ser interior. El lenguaje es el vehículo para entrar en ese mundo interior. Pero el lenguaje por sí solo no da cuenta del mundo interior, ambos son profundos y difusos. Esa capacidad de comprensión y explicación de ese punto de encuentro entre el mundo interior y exterior es lo que le sirve de punto de partida y a la vez de encuentro para mantener viva esa relación, su posibilidad de configurar su propia visión interna percibida, haciéndola explícita por medio no sólo del lenguaje sino, de todas sus acciones como persona. De este ejercicio potencial de atención, concentración y abducción es de donde se deriva su posibilidad creativa, su capacidad de actuar, su desempeño como profesional. No es regresar a un egocentrismo ilustrado, es el reconocimiento de su interioridad en la búsqueda de identidad, "aprender a ser", para reconstruir el tejido social y contribuir al desarrollo de una nueva cultura desde el interior de cada persona.

Al educador le corresponde cada día ser más consciente de la res-

ponsabilidad de ser libre, de su crecimiento interior, de desarrollar una educación para la libertad, la autonomía, el crecimiento del yo en relación con el otro, una educación interior que permita ver mejor lo exterior. Si queremos vivir perdidos, sin rumbo, sin identidad, sin alegría, sin amor, como autómatas, sigamos el camino de las apariencias, de lo exterior, sigamos copiando el camino; imitamos a otros o elegimos nuestro propio camino, el mismo que podemos hacer en nuestro andar, como dice la canción "Caminante no hay camino, se hace camino al andar".

3. LA INTUICIÓN Y LO ANALÍTICO

Un ejemplo no menos importante, es cuando hacemos del estudio un trabajo y del recreo o la cafetería una diversión. Podríamos decir así: la clase ha estado para lo analítico, lo formal, lo repetible, lo programable, lo que cabe en la rutina mientras el recreo ha estado para lo intuitivo, donde se puede exteriorizar la conducta, decir qué se piensa, qué pasa, en qué problema se está; se utiliza la mente para pensar lo que se siente, hay confianza para hablar, hay libertad para hacer, y si no hay demasiada justificación verbal, se puede incluso recurrir a otros lenguajes.

Es decir, en la intuición hay un pensamiento relativamente libre, es probable que lo que llamamos intuición sea un "atajo" para llegar donde se quiere llegar después de saber qué se quiere. La distinción entre lo intuitivo y lo analítico es útil

El maestro por querer dar todo, al resumir la ciencia, la tecnología, las artes o los valores en píldoras de clase magistral informativa, sólo transmite anulando

para caracterizar los enfoques del trabajo intelectual con los cuales funciona la escuela y la universidad.

El maestro por querer dar todo, al resumir la ciencia, la tecnología, las artes o los valores en píldoras de clase magistral informativa, sólo transmite anulando el espacio del preconcepto, el presentimiento, la imaginación, el sentido de lo incompleto, la sensación de que queda algo más por hacer, quita el espacio a la intuición como invitación a seguir adelante, como fantasía, imaginación, conjetura. No se aprovecha lo que el alumno ya sabe para tenerlo presente como punto de partida al desarrollar un currículo, conocerlo, esto es, hacer transferencia o mejor, fortalecer las habilidades que el educando trae consigo, para abrirle espacio a "esa vida intelectual secreta", pero ante tanta arbitrariedad, el educando ha venido perdiendo el "Sentido de la Educación".

Dice Gabriel García M "Creo que se nace escritor, pintor o músico. Se nace con la vocación y en muchos casos con las condiciones físicas para la danza y el teatro, y con un talento propicio para el periodismo escrito, entendido como un género literario, y para el cine, entendido como una síntesis de la ficción y la plástica. En ese sentido soy un platónico: Aprender es recordar". Es decir que cuando un niño llega a la escuela primaria puede ir ya predispuesto por la naturaleza para alguno de esos oficios, aunque todavía él no lo sepa, y tal vez no lo sepa nunca; pero su

destino puede ser mejor si alguien le ayuda a descubrirlo. No para forzarlo en ningún sentido, sino para crearle condiciones favorables y alentarle a gozar sin temores de su juguete preferido.

"Creo, con una seriedad absoluta, que hacer siempre lo que a uno le gusta, y sólo eso, es la fórmula magistral para una vida larga y feliz. Para sustentar esa alegre suposición no tengo más fundamento que la experiencia difícil y empecinada de haber aprendido el oficio de escritor contra un medio adverso, y no sólo al margen de la educación formal sino contra ella, pero a partir de dos condiciones sin alternativas: Una aptitud bien definida y una vocación arrasadora. Nada me complacería más si esa aventura solitaria pudiera tener alguna utilidad no sólo para el aprendizaje de este oficio de las letras, sino para el de todos los oficios de las artes." García M. G.

¿Cómo hacer para que la educación se convierta en un juego creativo? ¿por qué la clase tradicional, casi siempre, comienza desde lo analítico, mientras el recreo se inicia desde lo intuitivo? ¿por qué el estudio lo hemos convertido en trabajo y el juego en descanso? Pareciera que el sentido de los escenarios educativos se ha trocado. "Las aptitudes y las vocaciones no siempre vienen juntas. De ahí el desastre de cantantes de voces sublimes que no llegan a ninguna parte por falta de juicio, o de pintores que sacrifican toda una vida a una profesión errada, o de escritores

*El juego como
auto
representación
hace que el
jugador se
encuentre en la
representación*

prolíficos que no tienen nada que decir. Sólo cuando las dos se juntan hay posibilidades de que algo suceda, pero no por arte de magia: todavía falta la disciplina, el estudio, la técnica, y un poder de superación para toda la vida". García M. G.

En el juego, el observador se convierte en jugador. En el juego no se necesita otro jugador, solo se necesita querer jugar. El juego como auto-representación hace que el jugador se encuentre en la representación. Aquí se nos está planteando la importancia y el valor de lo lúdico en la pedagogía. Desde la pedagogía visible no hace falta preguntar quién quisiera convertir el recreo en parte del currículo, pero esto sería quitarle su naturaleza, su ambiente, su espíritu, ¿sería posible darle a la clase la connotación de recreo, de juego didáctico?

La clase en el preescolar es juego, diversión, imaginación, sueño, es volar, decir lo impensado, es pregunta, deseo, los ojos están vueltos hacia adentro y hacia afuera, es mirada intuitiva y reconocimiento tratando siempre de descubrir la precisión de los contornos, lo que hay de magia y de realidad en las imágenes. No hay clase en el sentido tradicional, hay juego; la pedagogía es juego, no hay diferencia entre la clase y el recreo; asistir al jardín es asistir a la misma vida que se construye en medio de los compañeros y las compañeras a quienes se les llama por su nombre compuesto y sus apellidos.

En el preescolar se disfruta del jardín, las mariposas, las charcas, la música en las rondas y las canciones infantiles, se siente asombro ante la maravilla de una flor, ante los ojos de una liebre, se mantiene viva la pregunta del hombre filósofo, del hombre investigador: ¿por qué? Hay que ver la felicidad de Mariana cuando se le menciona el colegio y la profesora Paula. Pero otra cosa sucede en muchas de nuestras escuelas, colegios y universidades. "Por eso los que tienen vocaciones escondidas asumen actitudes engañosas para salirse con la suya. Hay los que no rinden en la escuela porque no les gusta lo que estudian y sin embargo, podrían descollar en lo que les gusta si alguien los ayudara. Pero también puede darse que obtengan buenas calificaciones, no porque les guste la escuela, sino para que sus padres y maestros no los obliguen a abandonar el juguete favorito que llevan escondido en el corazón. También es cierto el drama de los que tienen que sentarse en el piano durante los recreos, sin aptitudes ni vocación, sólo por imposición de sus padres. Un buen maestro de música escandalizado con la impiedad del método, dijo que el piano hay que tenerlo en la casa, pero no para que los niños lo estudien a la fuerza, sino para que jueguen con él". García M. G.

¿Qué es lo que ha pasado? Que la educación dividió nuestros mundos en el mundo de la escuela y el otro mundo, o sea, el mundo de la vida; y el mundo de la escuela lo

*El aula cansa, la
televisión
descansa, el
aula genera
angustia, la
televisión relaja,
el aula formaliza,
la televisión es
diversa y
disimula*

dividió en lo formal de la clase, y lo intuitivo del recreo. Se le dio nombre a todo, inclusive a esa ternura natural que surgía como un manantial interminable, ese camino ancho del jardín y de la vida se fue transformando en un sendero angosto, un sólo camino, el camino de la escuela (Camino Viejo) y comenzamos a dejar el equipaje más útil: primero el asombro, después los sueños, más tarde la ilusión, después la fantasía y hasta la generosidad; esto y mucho más ha quitado la educación fraccionada que ha operado como España con América en la época de la colonia. "Maestros y alumnos concuerdan contra los métodos académicos pero no tienen un criterio común sobre cuál puede ser el mejor. La mayoría rechazaron los métodos vigentes, por su carácter rígido y su escasa atención a la creatividad y prefieren ser empíricos e independientes. Otros consideran que su destino no dependió tanto de lo que aprendieron en la escuela como de la astucia y la tozudez con que burlaron los obstáculos de padres y de maestros. En general, la lucha por la supervivencia y la falta de estímulos han forzado a la mayoría a hacerse solos y a la brava". García M. G.

¿Cómo hacer para posibilitar en escuelas, colegios y universidades el nuevo sentido de la educación, para olvidarnos de la clase y pensar más en el recreo? ¿en la recreación del ser? En la primaria el recreo sirve para practicar juegos, pero también para hacer lo que no se permite en la casa, allí se evade el control de los padres, muchos

aprovechan para hacer lo prohibido en el hogar, y crecer así en una moral heterónoma. El recreo también es el reflejo del estado de ánimo, de tristeza, goce, desatención; cuando la clase ha desarrollado ansiedad, el recreo es utilizado para volver a la calma, para volver en sí y para sí.

También el recreo sirve para recrear lo que se ve en la televisión, la que le gana a la clase en popularidad y en diversidad. El aula cansa, la televisión descansa, el aula genera angustia, la televisión relaja, el aula formaliza, la televisión es diversa y disimula. La pregunta para aclarar este tema es: ¿cuánto tiempo tardan los estudiantes en desalojar las aulas para salir al recreo una vez que finaliza la clase, y cuánto en ingresar de nuevo? ¿cuál debería ser la función del maestro en el recreo? Debiera evitarse el cohibir, controlar y más bien debiera ofrecerse seguridad, confianza, acompañamiento con una presencia discreta pero atenta. Aquí el recreo puede ser tomado como un espacio de observación, socialización. Si el recreo es lo que más le gusta al alumno, es también el mejor lugar para conocerlo.

¿Qué ganaríamos si ampliamos el recreo? o ¿por qué no llevar a la clase, el ambiente del recreo, el juego, la espontaneidad, el descubrimiento, la recreación del conocimiento? ¿por qué no recrear la clase? Aquí hay algo especial para la educación, pero necesitamos profesores nuevos, o los mismos pero con nuevos paradigmas educativos;

Autonomía es tener conciencia de lo que se hace, es ser recíproco

abiertos a nuevas metodologías, rejuvenecidos en su concepción de educación, reeducados para los nuevos tiempos.

Hemos formalizado a tal punto la clase que se ha despojado de su esencia de juego y de recreación del conocimiento. "Por ello, las voces más duras de la encuesta fueron contra la escuela, como un espacio desde la pobreza de espíritu que corta las alas y son un escollo para aprender cualquier cosa. Y en especial para las artes. Piensan que ha habido un despilfarro de talentos por la repetición infinita y sin alteraciones de los dogmas académicos, mientras que los mejor dotados sólo pudieron ser grandes y creadores cuando no atendieron las orientaciones de la escuela por estar de espaldas al arte, han dicho al unísono maestros y alumnos. A estos les complace sentir que se hicieron solos. Los maestros lo resienten, pero admiten que también ellos lo dirían. Tal vez lo más justo sea decir que todos tienen razón. Pues tanto los maestros como los alumnos, y en última instancia la sociedad entera, son víctimas de un sistema de enseñanza que está muy lejos de la realidad del país". García M. G.

Esto constituye un problema fundamental para lograr un cambio de actitud en el maestro; informalizar la clase, servirse más del juego, la intuición, la recreación del conocimiento y la libertad, la imaginación, esto es posibilitar verdaderamente el ascenso del estudiante. ¿Por qué la clase no puede ser di-

vertida, informal, recreativa? —entretención recreativa— ¿Acaso el proceso de desarrollo del conocimiento no es recrear lo conocido para descubrir lo desconocido?

4. AUTONOMÍA, COMUNICACIÓN Y VALORES

Autonomía es tener conciencia de lo que se hace, es ser recíproco con el otro; es tener en cuenta qué sirve, qué es bueno, o malo, qué no conviene para bien mío y del otro; es pensar que cuando actúo están de por medio las demás personas que también tienen los mismos derechos que tengo como ser humano, perteneciente a una sociedad. Ejemplo: era muy común en nuestra universidad ver las sillas dañadas, rayadas, sucias, llenas de letreros; quien cometía la falta no pensaba en el otro, o en él mismo; no sólo ocurría con las sillas, también con el espacio mismo en la Universidad.

Esto indicaba que la educación que se ofrecía no propiciaba los criterios de responsabilidad que se necesitan para actuar en una sociedad: enseñar a respetar los derechos que tienen los demás, iguales a los propios. También reconocer nuestras acciones frente a cualquier situación. Ejemplo: hay que tener en cuenta que como educadora o educador obro mal cuando toco la autoestima de los alumnos al decirles que son unos brutos, que no saben nada, cuando no les dejo opinar en la aula, cuando como educador o educadora considero que soy la única o el único que

*Los valores
nacen desde el
interior del niño a
través de la
interacción con
el ambiente*

sabe y punto. De esta manera se están violando derechos de los estudiantes, éstos también se violan moralmente. El poder que ejercen los adultos sobre los niños y jóvenes en escuelas y colegios, o los doctores sobre los principiantes en la universidad, obstaculiza el desarrollo de su autonomía.

En la comunicación hay que dar la posibilidad de negociar la forma de saldar una falta, darle oportunidad al estudiante de opinión para construir sus pensamientos a través de la coordinación de puntos de vista. Ejemplo: al salir al recreo la profesora le dice a Manuel David que se quede porque necesita dialogar con él respecto al comportamiento que tuvo en la clase en la que desconcentró al resto de compañeros; pero piensa que no puede ser tan dura con él y le da una oportunidad a través del diálogo para que cambie de actitud; con este diálogo se llega a un acuerdo entre el alumno y la profesora, lo que servirá para que el niño recapacite y reconozca la falta que cometió en contra de la profesora, de sus compañeros y de él mismo; finalmente la profesora le hace comparaciones de su comportamiento para que él reconozca su falta.

Los valores nacen desde el interior del niño a través de la interacción con el ambiente. Estos empiezan a construirse en la familia y luego en la escuela. Esta autonomía formada desde temprana edad es la que permite desarrollar más adelante otros tipos de autonomía, como la intelectual. Serán adultos autónomos aquellos

niños y jóvenes que tuvieron la oportunidad de intercambiar los puntos de vista con los mayores al tomar una decisión.

A medida que el niño se desarrolla, adquiere, desde la familia y luego en la escuela, el sentido de autonomía, moralidad, y respeto hacia el otro; es a partir de esto que el niño empieza a formar parte de la sociedad y de la cultura, diferente a lo que pregonan la teoría que sostiene que el niño asiste a la escuela sólo para adquirir conocimientos, más que valores. Es decir, se requiere de una educación integral que le sirva a la persona para que sea sólida en sus decisiones, para que sea autónoma; una educación desde la escuela o desde la universidad pero relacionada con la familia y con la sociedad.

En concordancia con esta visión y propuesta está el constructivismo para el que las personas aprenden modificando viejas ideas en lugar de acumular porciones nuevas. Cada persona debe modificar su propia idea relacionándola con las nuevas concepciones de conocimiento, pero el maestro no puede hacer este trabajo en su lugar. Cuando el estudiante es alentado a tener opiniones y a que sus ideas sean tenidas en cuenta, aprende más que cuando se le hace recitar las respuestas correctas; cuando tiene sus propias opiniones sobre determinados temas o materiales o si está equivocado, que él mismo encuentre el error, así estará fomentando su autonomía intelectual.

En síntesis es esencial:

- Que el maestro reduzca, en cuanto sea posible, su poder de adulto y propicie un intercambio de puntos de vista con sus estudiantes en una relación equitativa y los aliente a intercambiar puntos de vista con otros estudiantes.
- Los anime a ser mentalmente activos, despierte su curiosidad, los incentive para que sean creativos, les de elementos y oportunidades para la crítica, y les brinde confianza en la solución de problemas.
- La teoría de la autonomía implica una revolución metodológica para combatir la enseñanza tradicional, para ayudar a formar en la autonomía moral, social e intelectual, para empezar a percibir los proyectos micro-curriculares en ambientes de confianza, en donde los educandos construyan valores y conocimientos mediante el respeto por sí mismos y por los otros.
- La educación ha de ser considerada una fuente inagotable para ser uno mismo, para caminar siempre en la búsqueda de autonomía, en el ascenso personal integral, para ello habrá que despojarla de su envoltura hasta descubrirle su verdadero sentido, para que educar sea una alegría, educarse un recreo; la escuela y la universidad, lugares privilegiados para crecer en armonía consigo mismo, con la sociedad, con la naturaleza, con el conocimiento; un espacio natural para potenciar el desarrollo integral.
- Asumir el acto educativo como la búsqueda de la armonía entre instrucción y formación, entre el educar desde afuera para formar el adentro, armonizar entre lo serio y lo lúdico para que se de ese círculo de comprensión: formar desde el afuera para modificar el adentro, sin quedarse sólo en el afuera, en lo exterior en la instrucción, en la sola intención, en el slogan.

Referencias

Bronowski, Jacobo. El ascenso del hombre. Bogotá: Fondo Educativo Interamericano, 1979.

Buscaglia, Leo. Vivir, amar y aprender. Barcelona: Plaza y Janes, 1993.

Feres, Nablus. Formación integral y conocimiento. Santa fe de Bogotá: ICFES, 1993.

Galeano Londoño, José Ramiro. Para ser educador en el siglo XXI. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, 2001.

Galindo Garces, Jesús. Del interior al exterior. En investigación cualitativa: confrontación y perspectiva. Medellín: Universidad de Antioquia, 1994.

García Hoz, Víctor. Pedagogía visible y pedagogía invisible. Madrid: RIALP, 1987.

García Marquez, Gabriel. Un manual para ser niño. Santafé de Bogotá: MEN, 1995.

Gómez Buedía, Hernando. La educación la agenda del siglo XXI: hacia un desarrollo humano. Bogotá: PNUD. TM Editores, 1998.

Kami, Constanza. La autonomía como finalidad de la educación docente. 1994.

Lopera, Egidio et al. Investigación cualitativa: confrontación y prospectiva. Medellín: Universidad de Antioquia, 1993.

Martínez De Dueri, Elba, et al. Formación de profesores de la educación superior: programa nacional. Bogotá: Icfes, 2000

Mao Tse Tung. Las cinco tesis filosóficas. Pekín: Calarcá, 1972.

Restrepo Carmona, Darío. Tendencias pedagógicas contemporáneas maestros gestores de nuevos caminos. Corporación Región, Medellín: Corporación Región, 2001.

Rubio, Jaime. Modelos y mensajes. Significantes de papel. Santafé de Bogotá, 1993.

Sánchez Echeverry, Jesús Alberto. Encuentros pedagógicos transculturales. Desarrollo comparado de las conceptualizaciones y experiencias pedagógicas en Colombia y Alemania. Medellín: Facultad de Educación. Universidad de Antioquia, 1999.

Werner, Jaiger. La Paideia. Madrid: Gredos, 1983. (Biblioteca Clásica)

Zambrano Leal, Armando. Pedagogía, educabilidad y formación de docentes: pedagogía ensayo. Cali: Nueva Biblioteca Pedagógica, 2001.

Zuleta, Estanislao. La idealización de la vida personal y colectiva: conferencia dictada en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, 1982.

The logo for Adpostal, featuring the word "Adpostal" in a bold, sans-serif font above a stylized graphic of a hand holding a pen or quill.

¡Llegamos a todo el mundo!

**CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR
A COLOMBIA Y AL MUNDO**

ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS

VENTA DE PRODUCTOS POR CORREO
SERVICIO DE CORREO NORMAL
CORREO INTERNACIONAL
CORREO PROMOCIONAL
CORREO CERTIFICADO
RESPUESTAS PAGADAS